

FUNDADAS PARA CUIDAR

Un poco de historia



Una sencilla joven campesina, **Margarita Naseau**, se ofreció a Vicente para dedicar su vida al servicio de los pobres. Su ejemplo fue contagioso. De este modo nació la Compañía de las Hijas de la Caridad.

Vicente confió la formación de estas jóvenes a **Luisa de Marillac** y en 1633 comenzaron, bajo su guía, a vivir su ideal en comunidad. Las primeras Hermanas iban y venían por las calles de París y cuidaban a los pobres enfermos en sus casas. Después, sirvieron en hospitales, escuelas y casas para niños. Pronto comenzaron el cuidado de los galeotes, los soldados heridos, los ancianos y los aquejados de alguna enfermedad psíquica. De hecho, cualquier persona con necesidad era objeto de sus cuidados.



Las Hijas de la Caridad eran distintas de las otras congregaciones religiosas de aquel tiempo. A fin de moverse más libremente por las calles debían tener:



“por monasterio, las casas de los enfermos;
por celda, un cuarto de alquiler;
por capilla, la parroquia;
por claustro, las calles de la ciudad;
por clausura, la obediencia;
por rejas, el temor de Dios;
por velo, la santa modestia”.

Las Hijas de la Caridad, estamos llamadas a servir a Jesucristo en la persona de nuestros hermanos y hermanas más empobrecidos, con un espíritu de humildad, sencillez y caridad. Estamos impulsadas por el amor de Cristo y sostenidas por la vida de oración, vivimos en comunidad de vida fraterna, ayudándonos unas a otras en nuestra misión común de servicio; servicio que se dirige a la persona en todas sus dimensiones humanas y espirituales.



Actualmente la Compañía estamos presentes en 94 países, en los cinco continentes. Alrededor de las tres cuartas partes de los 94 países en los que sirven las Hijas de la Caridad están azotados por la pobreza; son países que tienen grandes necesidades.

La Hija de la Caridad está llamada “cuidar” a poner misericordia en el mundo, a “poner corazón” en los engranajes de la vida moderna, a sostener la vida del desvalido y, para establecer lazos de amistad, acercarse personal y comunitariamente a la gente que sufre.

Amar es cuidar

Todos los que formamos las Obras Sociales de las Hijas de la Caridad vivimos la pasión por lo que hacemos... Cuidamos de las personas.

Cuidar la vida es el objetivo y el criterio de todas nuestras acciones y opciones, y de todas nuestras Obras Sociales. Cuidar más que una técnica o una virtud, es un arte. Cuidar es una de esas cosas de la vida que de modo silencioso, roza la hondura de cada alma.

Cuidar significa mantener los pequeños detalles, valorar a quien tenemos al lado y hacerle sentir especial, escuchado y amado. Es poner en valor la empatía, la comunicación, el afecto, la generosidad, el saber estar, el saber ser, la percepción de lo que soy.

Cuidar indica que te estás dedicando a él/ella, dejando de lado tus cosas y prestando atención a lo que necesita. Al cuidar, no importa la acción puntual, sino la actitud que tienes hacia esa persona única e irreplicable, hij@ de Dios y herman@ nuestro@.

FRASES PARA PENSAR

«Con frecuencia el cuidado es invisible, porque cuidar es preocuparse de alguien, creer en alguien, reforzar sus capacidades, permitirle recobrar la esperanza, acompañarle en su experiencia, estando presente».

«La confianza, la profesionalidad, el cariño, la empatía y la vocación para cuidar, son factores indispensables para las personas que cuidan».

«Ser cuidador implica ser capaz de ofrecer una adecuada calidad de vida a la persona sin dejar de cuidarse a uno mismo. Porque la dedicación y todo el amor invertido nunca debe llevarnos al desgaste emocional ni a la sensación de soledad».

CANCIÓN: Cuidame

Pedro Guerra y Jorge Drexler -

Cuida de mis labios
Cuida de mi risa
Llévame en tus brazos
Llévame sin prisa

No maltrates nunca mi fragilidad
Pisare la tierra que tu pisas
Pisare la tierra que tu pisas

Cuida de mis manos

Cuida de mis dedos
Dame la caricia
Que descansa en ellos

No maltrates nunca mi fragilidad
Yo seré la imagen de tu espejo
Yo seré la imagen de tu espejo

Cuida de mis sueños
Cuida de mi vida
Cuida a quien te quiere
Cuida a quien te cuida

No maltrates nunca a mi fragilidad
Yo seré el abrazo que te alivia
Yo seré el abrazo que te alivia

Cuida de mis ojos
Cuida de mi cara
Abre los caminos
Dame las palabras

No maltrates nunca mi fragilidad
Soy la fortaleza de mañana
Soy la fortaleza de mañana

Cuida de mis sueños
Cuida de mi vida
Cuida a quien te quiere
Cuida a quien te cuida

No maltrates nunca a mi fragilidad
Yo seré el abrazo que te alivia
Yo seré el abrazo que te alivia

No maltrates nunca a mi fragilidad
Yo seré el abrazo que te alivia

ORACIÓN

Rezo para que el Señor te acompañe a donde quieras ir, que te guarde de todo mal y de posibles riesgos y heridas que puedas correr incluso sin tener la intención. Le pido que te perdone, porque como ser humano, te puedes equivocar siempre y sin darte cuenta.

Rezo para que Jesús libere tu corazón de las hierbas dañinas y quite lo que no te hace bien, transformándote de adentro hacia fuera.



“Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos” Lc 24,15

Le pido a Dios que te dé sabiduría para tomar correctamente las decisiones que aparezcan en tu camino, que Él te capacite para cumplir el objetivo que recibiste de manos de Dios.

Yo clamo, suplico y no me canso de pedir bendiciones y más bendiciones sobre tu vida, y que recibas salud, más fuerza, más optimismo y perseverancia.

Y en nombre de Cristo, le pido que bendiga tus planes y que al realizar tus sueños coincidan con su voluntad.